

DE RINZI.

6

### EL ÚLTIMO TRIBUNO.

—Cuentan que se ha robustecido mucho en la prision, dijo uno de los espectadores, añadiendo que estaba bastante flaco cuando salió al rayar el día de la iglesia de San Juan de Letran.

—Así es en efecto, repuso otro hombrecillo de mirada viva é inquieta; yo le vi ir á despedirse del legado.

Entonces todos los ojos se volvieron hácia el último interlocutor, que acababa de acerse un personaje de importancia.

—Sí, continuó con aire de autoridad, luego que se decidió; creedlo, señores, Bretton y Arimbaldó, hermanos de Moreal, á acompañarle desde Perousa á Monte Fiascone, llegó á encontrar al legado cuando hablaba con sus capitanes. Un inmenso gentío les siguió; yo era de aquel número, y el tribuno me hizo un saludo con la cabeza.... sí, sí, me saludó. En seguida, con su capa de escarlata y su gorro del mismo color, se paró en frente del altivo cardenal, con mas orgullo aun que este. «Aunque Vuestra Eminencia, le dijo, no me concede plata ni armas para evitar las desgracias de la derrota y para librarme de las asechanzas de los nobles, estoy pronto á partir. Su Santidad me ha nombrado senador de Roma, y segun es costumbre, yo pido á Vuestra Eminencia que confirme mi título.» Quisiera que hubiéseis visto el asombro del orgulloso español, su bochorno y su aire amenazador. ¡Oh! se mordió los labios, y replicó muy poco.

—¿Y al fin confirmó á Rienzi en su cargo?  
—Mas que eso todavía; porque le echó la bendicion y le mandó marchar.  
¡Senador! exclamó un gigantesco personaje con torvo ceño; yo no puedo ver ese dictado de patricio, y hasta me temo que el nuevo nombre haga olvidar el antiguo.

—Vaya, Cecco del Vecchio, siempre teneis por qué refunfuñar, repuso un mercader de paño, que habia despachado gran parte de sus telas para la ceremonia. ¡Vaya! por mi parte menos nuevo, sí; pero mas venerable que el de tribuno. Yo espero que por lo menos habrá fiestas, lo que ya es un bien, porque Roma estuvo triste dilatados dias. Ay! os aseguro que tenemos unos tiempos fatales para el comercio.

—El artesano hizo un gesto de menosprecio, que era en él como una señal de distincion entre la vecindad y los obreros; pues tan odioso le parecia un comerciante como un noble.

—El día avanza, añadió el hombrecillo, y él estará aqui al instante. La mujer del senador y todo su séquito salieron dos horas despues para ir á encontrarle.

Apenas fueron pronunciadas tales palabras se puso en movimiento la turba de mandrecha, y un caballero, corriendo con rapidez á lo largo de la calle, gritó: «Paso!.... paso!.... Retiraos, y haced campo al mas ilustre senador de Roma!»

La multitud se contuvo por un instante, pues aunque siguieron algunos de murmullo, el silencio se restableció en seguida. Todas las cabezas se asomaron como por un impulso mágico y anhelante á las ventanas y miradores. Entonces se oyó á lo lejos el paso de un caballo y el son del clarin; á través de la estensa perspectiva, se vieron flotar las banderas y brillar las lanzas, y de todas partes se alzó como un solo grito la entusiasta exclamacion ¡Ya viene! ya viene!

Adriano se internó mas en los grupos, y apoyado contra las paredes de un edificio, observó la pompa que se acercaba.

De pronto aparecieron de seis en fondo los caballeros romanos que salieron á recibir al senador con ramas de olivo.

Cada escuadron venia precedido de un estandarte, en el que se leian estas palabras:

*La paz y libertad restablecidas.*

Mientras se desfilaba por delante de Adriano, vió éste á todos los ciudadanos mas decididos de la cabalgata saludados y aplaudidos por el pueblo, y conoció por el traje y los modales que la tal guardia de honor se componia de comerciantes romanos; clase que verdaderamente no variara, puesto que apreciaba la libertad como especulacion. «Falso apoyo! dijo para sí Colonna, mas luego.. ¿qué viene?.. y sobre la marcha se le presentaron los mercenarios alemanes cubiertos de pulimentadas y lucientes armaduras, que contentos con el oro de hermanos de Provenza, estuvieron en número de doscientos y cincuenta, al sueldo con Malatesta Rímini: eran hombres graves, robustos, mesurados, sujetos á la

disciplina, y que miraban al pueblo con un pasmo bárbaro y mezclado de insolent desden. «Que, vergüenza» murmuraba Cecco del Vecchio, de modo que pudiera oírle. El amigo del pueblo necesita de las espadas que manejan un Orsini y un Malatesta!... Baldo!... Baldo! cien veces!

—Esta es la sola defensa real contra los nobles, se decia Adriano, mientras se pague bien; mas el número es insuficiente.

Despues de los alemanes venian doscientos infantes romanos con la coraza y el resto del uniforme de campaña, pesadamente armados en verdad; pero tropa valiente y cuyas miradas de alegría y familiares maneras parecian simpatizar con las de la multitud: esto era así, por que como toscanos amaban la libertad, y los de Roma veian en ellos unos aliados legítimos y naturales, tomándose el mas vivo interés por tan bravos compañeros.

—Débil! sosten!, exclamaba Colonna, temieron á los nobles y se dejaron corromper por el populacho.

Pasó luego una banda de cornetas y una fila de porta-estandartes, y al momento los sonos de la música fueron acallados por los vítores y gritos de júbilo, que parecian hacer temblar las siete colinas hasta en su centro. Las flores tapizaban toda la carrera; y los pañuelos y colgaduras se agitaban desde el suelo hasta el techo de las casas; el llanto involuntario bañaba los rostros mas adustos, y los viejos y los jóvenes, afinados al par, y con las manos levantadas, imploraban la bendicion del cielo para el querido magistrado. El senador-tribuno tenia entonces alguna semejanza con el fenix volando sobre la hoguera.

Rienzi pasó lentamente, con la cabeza erguida y descubierta, á pesar del sol, vestido de ricas telas carmesies bordadas de oro, un tanto inclinado sobre el arzon de la silla y saludando al pueblo: con el gozo del momento las huellas de la enfermedad y del dolor fueron reemplazadas en su rostro por un colorido mas vivo que el de costumbre, con lo que lo marcado de sus facciones aumentaron la magestad de su semblante: la esperanza brillaba en sus ojos, y la confianza inspirada por la autoridad y el triunfo, serenaban su altiva frente: á su aspecto las turbas no pudieron contenerse, y todos se oprimian y se atropellaban por lograr una mirada del tribuno ó por tocar el borde de sus vestidos: el mismo se afectó profundamente; se detuvo, y esforzándose por decir algo, acertó á pronunciar con voz conmovida estas palabras entrecortadas:—«¡Estoy recompensado.... recompensado de todo... ¡Ojalá pueda vivir largo tiempo para labrar vuestra ventura!»

La muchedumbre hizo paso; el senador siguió adelante, y la gente tornó á agolparse en tropel. Todo el pueblo, cuya imaginacion estaba entonces acaloradísima, creyó ver á la diosa de la antigua Roma ir en pos del tribuno.

En un corcel caparazonado con paño de oro y cubierto de un manto blanquísimo, inundado de diamantes que rivalizaban con el fulgor del sol, venia la noble y hechicera Nina: sus recuerdos de orgullo y de grandeza se habian desvanecido, y fué recibida casi con las mismas demostraciones de júbilo é idolatría que su señor. La hermosa con su sonrisa de inefable bondad que la agitaba los labios de placer, parecia mas digna que nunca del imperio y de las adoraciones del mundo: era una Zenobia que atravesaba las pompas de la gigante Roma, no como cautiva sino como reina.

No fué la beldad de los magestuosos atractivos la que fijó las miradas de Adriano, que palido, tembloroso, sin respirar apenas, y casi desfallecido tubo que apoyarse en la pared á cuya sombra se guareciera antes. Soñaba el infeliz Colonna? Habian salido los muertos de la tumba, ó estaba allí viva aque'li Irene, que con su belleza angelical y melancólica brillaba cabe Nina, como una hermosa estrella junto á la luna?....

La ceremonia desapareció á los turbados ojos del amante, que se quedó en un caos: cuando volvió en sí, los espectadores corrian confundidos con el torrente que seguia al cortejo; y á través de aquellas olas humanas descubrió la graciosa faz de Irene que las colgaduras le ocultaron al momento: entonces toda la sangre de sus venas se le agolpó al corazon, y se sintió como el hombre que despues de un prolongado delirio se levanta súbitamente y ve la luz del rey de la creacion.

De todo aquel bullicio solo una persona quedaba inmóvil al lado de Adriano Colonna: era Cecco del Vecchio.

—No me ha visto, decia entre dientes el herrero; los antiguos amigos están olvidados al presente. Bien! bien! Cecco del Vecchio aborrece siempre á los tiranos.... cualesquiera que sean los nombres ó máscaras engañosas con que se disfracen, no me han conocido todavía.... Hum!!!...»

(Continuará).



## BEMENCIA

### del hijo adoptivo de la reina Carolina.

No se habrá olvidado uno de los mas singulares episodios del famoso proceso de *Saco verde*, cuando la Cámara de los lres tuvo que sentenciar en la demanda de divorcio del rey de Inglaterra Jorge IV contra la reina Carolina. Suponíase que hacia el año de 1805 tuvo la princesa de Gales relaciones adúlteras con el célebre almirante sir Sydney Smith, de las cuales resultó un hijo llamado William Austin, adoptado despues por la princesa como huérfano de una pobre mujer, viuda de un carpintero de Deptfor. Cuando llegó la reina a Inglaterra á fines de 1820 dejó al joven Austin en Milan. La reina murió de repente el 22 de junio de 1822 despues de ganar su pleito, y le dejó en su testamento una manda bastante considerable.

Desde entonces no se había oído hablar de M. William Austin. La demanda de inhabilitacion que han presentado sus tutores contra él en el tribunal de los sheriffs ante una comision de *Lunático inquirando*, prueba de que ha gozado poco de las liberalidades de su bienhechora.

Mr. William Austin tiene ahora cuarenta años. Su caudal ha disminuido mucho, y no consiste mas que en un capital de 4,000 libras esterlinas (unos 400,000 rs.) colocado en los fondos públicos. Había permanecido en Milan y en 1830 dió las primeras señales de su demencia, pero no se creyó necesario pedir la inhabilitacion, puesto que no podia cobrar sus rentas sino por medio de sus *trustees* ó comisionados.

En 1841 presentaba ya tal gravedad el estado de Mr. Austin que fué preciso ponerle en el hospital de Milan. No es furiosa su demencia, y por el contrario consiste en una imbecilidad y casi en un idiotismo completo. En febrero entró en una casa de locos de Inglaterra.

El director del hospital ha declarado lo siguiente: «Mr. Austin ha estado á mi cargo tres años; bebía, comía y dormía bien, pero tenia la mania de no hablar; en los tres años no ha pronunciado una palabra. Todos sus efectos estan reconcentrados en un baston de forma muy sencilla, del cual no se separa de dia ni de noche; nunca ha querido decir la causa de su amor á este baston. Yo le he acompañado de Milan á Lóndres, y en el viaje ha observado la misma taciturnidad.»

M. Austin ha comparecido tambien llevando en la mano el baston, formado de un sarmiento, de que ha hablado el doctor. De vez en cuando le miraba con curiosidad y daba vueltas con el sobre su cabeza, sin prestar la menor atencion a lo que en su derredor pasaba.

El tribunal le ha declarado inhábil para administrar sus bienes.

Se asegura que la excesiva taciturnidad de este desgraciado proviene de haber observado con demasiada exactitud el consejo que en 1820 le dió la princesa de Gales al abandonar su deliciosa quinta para pasar á Inglaterra. Suponese que la reina le dijo: «No reveleis una palabra de cuanto habeis visto ni oido.» William Austin se propuso no responder a ninguna de las indiscretas preguntas que sobre el secreto de su nacimiento se le hacian, así como sobre el grado de cariño que le profesaba la princesa. Cansado de las importunidades de que incesantemente era objeto, acabó prescribiéndose un silencio absoluto. De esta idea fija ha provenido su demencia.

## REVISTA DE TEATROS.

Nos escriben de Granada el 29 de marzo:

Bajo felices auspicios ha empezado sus trabajos la compañía dramática de esta ciudad en la presente temporada. No podemos menos de tributar los mayores elogios al primer actor y director de escena, señor Valero, por lo mucho que complació al público en la representacion de *Guzmán el Bueno*, pues con dificultad se reunirá en ningun teatro de provincia, un conjunto de ejecucion mas sobresaliente. La escena estuvo servida con un lujo sorprendente y nunca visto en esta ciudad, por lo que aseguramos á la empresa un éxito feliz si continúa de tal modo agradando á esto habitantes. Debemos tambien hacer honorífica mencion de los señores Calvo, Lumberras, y de la primera actriz Yañez, pues particularmente el primero superó á lo que de él se esperaba, recibiendo estrepitosos aplausos.

## BOLETÍN ESTRANJERO.

El museo británico de Lóndres acaba de hacer una preciosa adquisicion; la cual consiste en treinta y ocho láminas originales del *Corregio*, que comprenden casi todo lo frescos en que esta representada la hermosísima e inimitable *Ascension de Cristo*, con que aquel ilustre artista ha decorado la cúpula de san Juan en Parma, por los años de 1520 á 24.

Estas láminas están sobre un papel pardusco, de una consistencia semejante á la del pergamino. Las figuras están dibujadas con lápiz encarnado, y los efectos de luz estan pintados al óleo. Esta preciosa coleccion fué descubierta á principios del año último en una casa particular de Parma, cuyo dueño la vendió en seguida a un comerciante de cuadros de Roma, de quien la ha adquirido el museo británico por medio de uno de sus agentes.

El enano Thom Ponce estuvo el 28 de marzo en las Tullerías. Vestía frac negro, pantalon con zapatos y media de seda, chaleco blanco y corbata con caídas en la que tenia el afiler que le regaló la bailarina Fanny Elssler. En vez de sombrero llevaba un casquete de marineró en el que estaba inscripto el nombre glorioso de la *Belle-Poule*. Tom Ponce habló, cantó y bailó en presencia del rey y de la real familia. El rey le regaló un hermoso afiler de diamantes, pero que tenia el inconveniente de no ser proporcionado á su estatura, pues podia servirle de espada. Sin embargo tuvo la fina atencion de prenderlo en su corbata, quitándole el de la Fanny Elssler.

*Hallazgo de un sepulcro antiguo.*—Trabajando con el azadon un habitante del valle de Oson (Francia), chocó su herramienta contra un cuerpo duro, que resistió desde luego á los golpes, pero que cedió á los reiterados esfuerzos del trabajador, ofreciendo a su vista una baldosa larga y gruesa: se apresuro á levantarla y lo consiguió con dificultad, descubriendo una bóveda de tres metros de profundidad y dos de

anchura simétricamente construida. Este antiguo monumento contenia restos de fétros carcomidos, una gran cantidad de cráneos y huesos humanos de grandes dimensiones, una espada grandísima y tres grandes espuelas de hierro de modelo gótico, completamente enmohecidas. Ninguna inscripcion se ha encontrado en aquel sepulcro sobre los restos que encerraba, y de los que el origen se pierde en la oscuridad de los tiempos.

## VARIEDADES.

### GEOGRAFIA PARA LOS NIÑOS.

Por Don Andrés Gonzalez Ponce.

Se halla ya de venta al mismo precio de 4 reales en las librerías de Mateis, Hernando e Hidalgo, la quinta edicion de esta interesante obrita elemental, recomendada para los establecimientos de educacion.

En vista de la extraordinaria acogida que ha merecido en la Península y Ultramar, aho aumentado su autor con unas nociones de *Geometria*; con dos bonitos mapas, y una parte tambien para lectura cuyas circunstancias la hace aun mas recomendable y no tienen las demas obritas de su género publicadas hasta el dia.

## MANUAL

DEL

# ESCRIBANO,

6

### COMPENDIO

## DEL DERECHO CIVIL ESPAÑOL,

y de procedimientos judiciales, puesto en forma de diálogo para uso de los jóvenes que se dedican á aquella carrera. Por un abogado del colegio.

El principal objeto de esta obra es ofrecer en un reducido volumen, redactadas con sencillez, claridad y método á los jóvenes que se dedican a la profesion de escribanos, las disposiciones legislativas y las actuaciones judiciales concernientes a este cargo, y cuyo conocimiento les es indispensable para el buen desempeño de sus funciones.

Así, pues, se ha trazado una breve reseña histórica de los códigos que constituyen el cuerpo del derecho español, en la que se indica el origen, division, autoridad y orden de preferencia de cada uno de ellos, y asimismo se ha formado un título preliminar en que se esponen varias nociones generales sobre la justicia y el derecho, conocimientos indispensables á toda persona que se hable en el caso de poner en práctica el texto de las leyes.

Se hallará en las librerías de su editor don Ignacio Boix, calle de Carretas, números 8 y 35, y en la de los señores Viuda de Calleja e Hijos, al precio de 20 rs. en rústica y 24 en pasta.

## TEATROS.

### DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche: la aplaudida ópera en tres actos, titulada: **ROBERTO DIVEREUX.**

### DEL PRINCIPE.

A las cuatro y media de la tarde: el drama en cuatro actos y en verso, titulado: **FELIPE EL HERMOSO.** Terminará el espectáculo con baile nacional.

A las ocho de la noche: el drama en tres actos, titulado: **LOS HIJOS DE EDUARDO.** Seguirá la **POLKA**, bailada por parejas de niños. A continuacion el juguete cómico, en un acto, titulado: **NOCHE TOLEDANA.** Terminará el espectáculo con boleros jaleados á seis.

### DEL CIRCO.

A las ocho de la noche: se ejecutará una variada funcion, compuesta de varias piezas de canto, cuyo orden sera anunciado por carteles.

### DE VARIEDADES.

A las cuatro de la tarde: el drama en seis actos, titulado: **ENRIQUE EL BASTARDE.** finalizando con baile nacional.

A las ocho de la noche: el drama en cinco actos, titulado: **JUANA II DE NAPOLES,** y baile nacional.

Editor y Redactor principal, **JUAN PEREZ CALVO.**

IMPRESA DE BOIX, calle de Carretas, núm. 8.